



Equipo de trabajo Mujeres de Mar

Daniela Tapia Navarrete
Isabel Guzmán Undurraga
Josefine Bachmann Landea

Equipo de trabajo Fundación Capital Azul

Carola Benítez Padilla
Javiera Espinoza Jara
Paulina Martínez Marín
Rodrigo Sánchez Grez
Tomás Moggia Cárdenas

Diseño

Estudio Fortuna

Con el apoyo de

BHP | **Foundation**

~ 2

Agradecemos el apoyo prestado a Fernanda Peña Poblete, Javiera Zamorano Quintero, Catalina Ramirez Astroza y Eloísa Garrido Moller en la aplicación de la Encuesta y a Elvira Rioseco Ramos y Francisca Bardi Álvarez por su apoyo en el testeo experto. Agradecemos también al Sindicato de Trabajadores Independientes de Recolectores de Algas y Actividades Conexas sector La Polcura, Sindicato de Pescadores de Caleta Zapallar, el Sindicato de Pescadores de Cachagua, Sindicato de Trabajadores Independientes de Pescadores Artesanales de la Caleta Maitencillo y Sindicato de Pescadores Caleta Ventanas por la facilitación de los espacios para realizar los encuentros de mujeres de mar.

Viña del Mar, Chile. Diciembre de 2024.



Índice de contenidos

Introducción	4
Contexto	5
Caracterización de las mujeres vinculadas a los Refugios Marinos	6
Perfil socio demográfico y laboral	7
Doble carga laboral	11
Cuidados	12
Salud y seguridad social	13
Desarrollo de enfermedades a causa del trabajo	13
Sistema de salud previsional	15
Cotización previsional	16
Participación social y redes	17
Participación en organizaciones sociales	17
Participación en cargos directivos	17
Desafíos	18
Barreras para la participación en organizaciones vinculadas a la mar	18
Percepción de amenazas ante situaciones costeras	19
Sentimientos ante amenazas costeras	20
Oportunidades	21
Interés por asociarse con otras mujeres	21
Conocimiento sobre los Refugios Marinos	22
Recomendaciones	24
Conclusiones	25
Bibliografía	27



Introducción

Desde 2016, **Fundación Capital Azul** encabeza un ambicioso programa basado en ciencia y liderado por comunidades locales para establecer **Refugios Marinos**, que son áreas marinas de exclusión pesquera que abarcan una superficie aproximada de 15 hectáreas, y desde la cual no se puede extraer ningún tipo de recurso. Estas zonas de resguardo, o Zonas Voluntarias de Protección según la nueva Ley Bentónica, se ubican dentro de las Áreas de Manejo y Explotación de Recursos Bentónicos (AMERB), un régimen de acceso que otorga derechos exclusivos de explotación a agrupaciones de la pesca artesanal. De esta forma, los Refugios Marinos permiten combinar conservación y productividad en un mismo sistema. De manera totalmente voluntaria, las organizaciones de la pesca artesanal suscriben un convenio con Fundación Capital Azul para co-crear estos Refugios Marinos.

La organización concibe la conservación de la naturaleza como un desafío que se logra con y para las personas, por lo que el aumento de la biodiversidad debe ser capaz de generar beneficios apropiados para las comunidades locales, quienes asumen los principales roles en este desafío. La Polcura, Zapallar, Cachagua, Maitencillo y Ventanas se encuentran a la vanguardia en esta nueva forma de hacer conservación marina, que poco a poco comienza a integrar a diversas actorías para fortalecer, de manera conjunta, esta red de Refugios Marinos. Durante esta navegación, el programa de Refugios Marinos ha ido evolucionando, integrando perspectivas y experiencias de cada caleta, de cada agrupación de la pesca artesanal, cada una con su propia identidad y realidad.

Es en este aprendizaje constante que Fundación Capital Azul, en conjunto con las organizaciones de la pesca artesanal que son parte del programa de Refugios Marinos, se ha encontrado con muchos desafíos, algunos de los cuales son transversales a distintas dimensiones y estructuras de la sociedad chilena, como es la inclusión de jóvenes y mujeres en instancias que les permitan tomar decisiones y encontrar diversas formas de participación. Como se ha diagnosticado a nivel nacional (PRODEMU, 2023), en la pesca artesanal se vislumbra, entre otras cosas, el desafío de la invisibilización del rol de las mujeres dentro de la cadena de producción, presentándose como un desafío particularmente complejo al estar atado a variables culturales, sociales y económicas.

Para abordar estas brechas de género, Fundación Capital Azul se ha propuesto co-construir espacios que promuevan la participación de mujeres vinculadas al mar desde oficios pesqueros o actividades de ocio, ya que al ser ellas quienes reciben en mayor medida el impacto de la pobreza, desigualdad y el impacto del cambio climático, se perfilan como un grupo excluido que requiere ser incorporado en los espacios de participación, visibilizando así su rol y la importancia de su colaboración, contribuyendo de esta manera a disminuir la desigualdad de género. Sin embargo, la escasa información sobre el rol y aporte de las mujeres de mar, cuya vinculación al océano muchas veces se da desde actividades conexas y no necesariamente desde el buceo y la pesca, a veces dificulta la tarea. Es por ello que existía la necesidad de saber quiénes eran aquellas mujeres vinculadas a la mar y a los

Refugios Marinos, y así poder diseñar estrategias situadas para co-construir nuevas oportunidades de desarrollo para ellas.

Es dentro de este marco que Fundación Capital Azul inicia un trabajo conjunto con Fundación Mujeres de Mar, una organización que busca trabajar colaborativamente con las mujeres de mar que habitan y activan sus territorios para la conservación de la biodiversidad marino-costera y la visibilización del patrimonio biocultural, a través de sus oficios y saberes. De esta manera, dos visiones complementarias se unen para sumergirse en la realidad de las mujeres que de alguna u otra forma se vinculan o podrían vincularse con los Refugios Marinos.

Esa es la raíz del trabajo que tienes en tus manos, fruto de una colaboración entre ambas organizaciones y **diversas mujeres** de las localidades de **La Ballena, Zapallar, Cachagua, Maitencillo y Ventanas**. ¿El objetivo? Analizar la situación socioeconómica y el rol de las mujeres que realizan oficios pesqueros y actividades conexas en los Refugios Marinos de la región de Valparaíso con el fin de identificar sus necesidades, fortalezas, brechas y posibles oportunidades para fomentar su desarrollo integral y promover la igualdad de género. Esperamos que este diagnóstico permita visibilizar su labor y que contribuya a avanzar con decisión hacia la equidad de género en el sector.



Contexto

La pesca artesanal en Chile enfrenta diversos desafíos relacionados con la equidad de género. La falta de reconocimiento del rol de las mujeres, la carencia de datos desagregados y una limitada participación femenina en la toma de decisiones, junto con las relaciones de poder en sectores como el pesquero, revelan las barreras de género que persisten en este ámbito (Solano *et al.*, 2021; Espinosa *et al.*, 2023). Aunque las mujeres tienen un rol crucial en el desarrollo de la cadena productiva y económica, su contribución ha sido históricamente invisibilizada, lo que afecta su participación en la toma de decisiones y en el acceso a recursos y beneficios estatales (Godoy *et al.*, 2016).

El cambio climático añade desafíos, destacando por su impacto significativo sobre los sistemas socioecológicos del sector pesquero y acuícola y las comunidades costeras de Chile, lo que afecta de manera diferencial a las mujeres debido a la desigualdad en el acceso a recursos, la segregación de roles y la escasa representación en espacios de toma de decisiones (Aguilar, 2021). La vulnerabilidad frente a estos impactos exige medidas de adaptación con un enfoque de género que reconozca las realidades particulares de cada territorio. Los datos reflejan una disparidad significativa en la participación y representación de las mujeres en el sector pesquero, aunque el 25% de las personas inscritas en el Registro de Pesca Artesanal son mujeres, su representación

en organizaciones y liderazgo es notablemente baja en comparación con sus colegas masculinos, mientras que las Áreas de Manejo y Explotación de Recursos Bentónicos (AMERB) reflejan un desequilibrio similar, donde las organizaciones compuestas solo por mujeres son escasas en comparación con las dirigidas exclusivamente por hombres (Subpesca, 2022; Godoy *et al.*, 2019).

Estos desafíos están buscando ser abordados mediante la implementación de la Ley N°21.370, promovida por la Corporación Nacional de Mujeres de la Pesca Artesanal, la cual busca mejorar la equidad de género en el sector pesquero y acuícola, incluyendo roles que tradicionalmente desempeñan mujeres, como encarnadoras y fileteadoras, visibilizando su aporte en actividades conexas. Este avance refleja una mayor organización de las mismas mujeres que demandan reconocimiento simbólico, político y económico de su labor, logrando un cambio en la agenda política que regula estas actividades (PRODEMU, 2023).

Para contribuir a abordar estas desigualdades y mejorar la situación de las mujeres en la pesca artesanal, es esencial desarrollar un entendimiento más preciso de su rol en el sector y situación socioeconómica. Si bien la presencia y participación de las mujeres en la pesca artesanal y la acuicultura son cada vez más visibles, aún hay una carencia de

información importante sobre su aporte en estas actividades que sesga los conocimientos sobre el rubro, obstaculizando avances socioeconómicos, ecológicos y de política pública (De la Torre–Castro *et al.*, 2017; De la Torre–Castro, 2019). El fortalecimiento del rol de las mujeres en la pesca artesanal también requiere una visión integral de los territorios costeros, donde sus labores se entrelazan y convergen con otras actividades como el turismo o la educación ambiental en las zonas costeras. La integración de estas actividades resalta la importancia de gestionar los territorios de manera holística, reconociendo la compleja interdependencia entre los recursos y las comunidades costeras.



Caracterización de las mujeres vinculadas a los Refugios Marinos

A continuación, se presenta una síntesis de los resultados de una encuesta realizada a 50 mujeres entre mayo y junio de 2024, de manera presencial y telefónica, con el propósito de conocer su situación socioeconómica y su rol en oficios pesqueros, actividades conexas y otras labores vinculadas a la mar en las localidades donde se encuentran los Refugios Marinos de la región de Valparaíso: La Ballena, Zapallar, Cachagua, Maitencillo y Ventanas. Esta presentación de resultados ofrece una caracterización de las necesidades, problemas y oportunidades que enfrentan, con el fin de desarrollar estrategias de fortalecimiento adecuadas a las localidades y a los grupos de mujeres que están o podrían estar vinculadas a los Refugios Marinos.



PERFIL SOCIO DEMOGRÁFICO Y LABORAL

Si bien los perfiles sociodemográficos y laborales de las mujeres varían por localidad, hay rasgos y desafíos comunes entre las mujeres participantes. Estos desafíos abarcan restricciones significativas que limitan sus oportunidades de desarrollo y fortalecimiento económico hasta una representación mínima en espacios de toma de decisiones.

El grupo de mujeres participantes es diverso, presentando diferentes niveles educacionales y rangos etarios. En cuanto a educación, un 46% alcanzó la enseñanza media, seguido de un 38% que alcanzó la educación universitaria. Un menor porcentaje de mujeres (8%) declaró educación básica y técnico nivel superior como su máximo nivel educacional alcanzado (Gráfico 1). Estas características son importantes de tener en cuenta al preparar materiales o proyectar procesos de fortalecimiento de capacidades.

Máximo nivel educacional alcanzado (%)

N=50

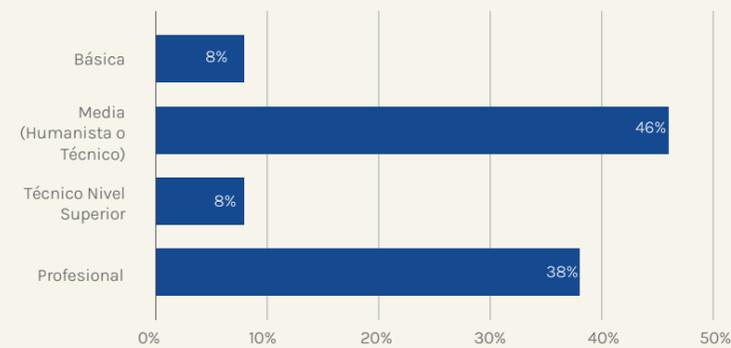


Gráfico 1. Distribución de las participantes de acuerdo con su máximo nivel educacional alcanzado.¹ Fuente: **Elaboración propia a partir de los resultados obtenidos.**

Tramo etario (%)

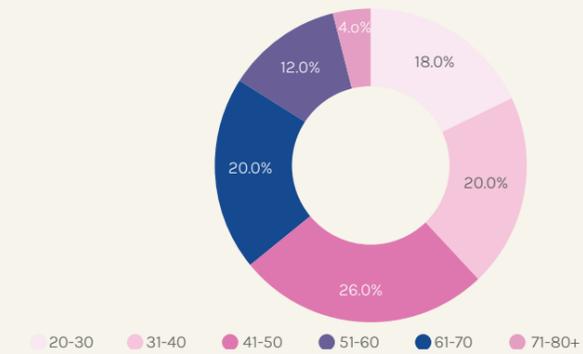


Gráfico 2. Porcentaje de distribución de participantes por rango etario. Fuente: **Elaboración propia a partir de los resultados obtenidos.**

¹ Se agruparon las categorías de respuesta “Educación Media Humanista” y “Educación Media Técnica Profesional” en categoría “Educación Media”.

El tramo etario de las participantes es heterogéneo (Gráfico 2), variando desde la más joven de 23 años hasta la mayor de 88 años, con un promedio de edad de 46 años (Figura 1).

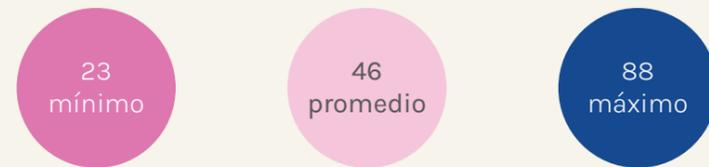


Figura 1. Promedio de edad de las participantes.

Al analizar el **nivel educacional según rango etario**, se observa que un 67% de las mujeres entre 20 y 30 años ha cursado la educación universitaria, en comparación a los grupos de mayor edad (mayor a 70 años) donde el máximo nivel educacional alcanzado es la enseñanza básica y media. Esto evidencia una tendencia donde las mujeres de mayor edad tienen niveles educacionales más bajos (básica y media) en comparación a los grupos más jóvenes.

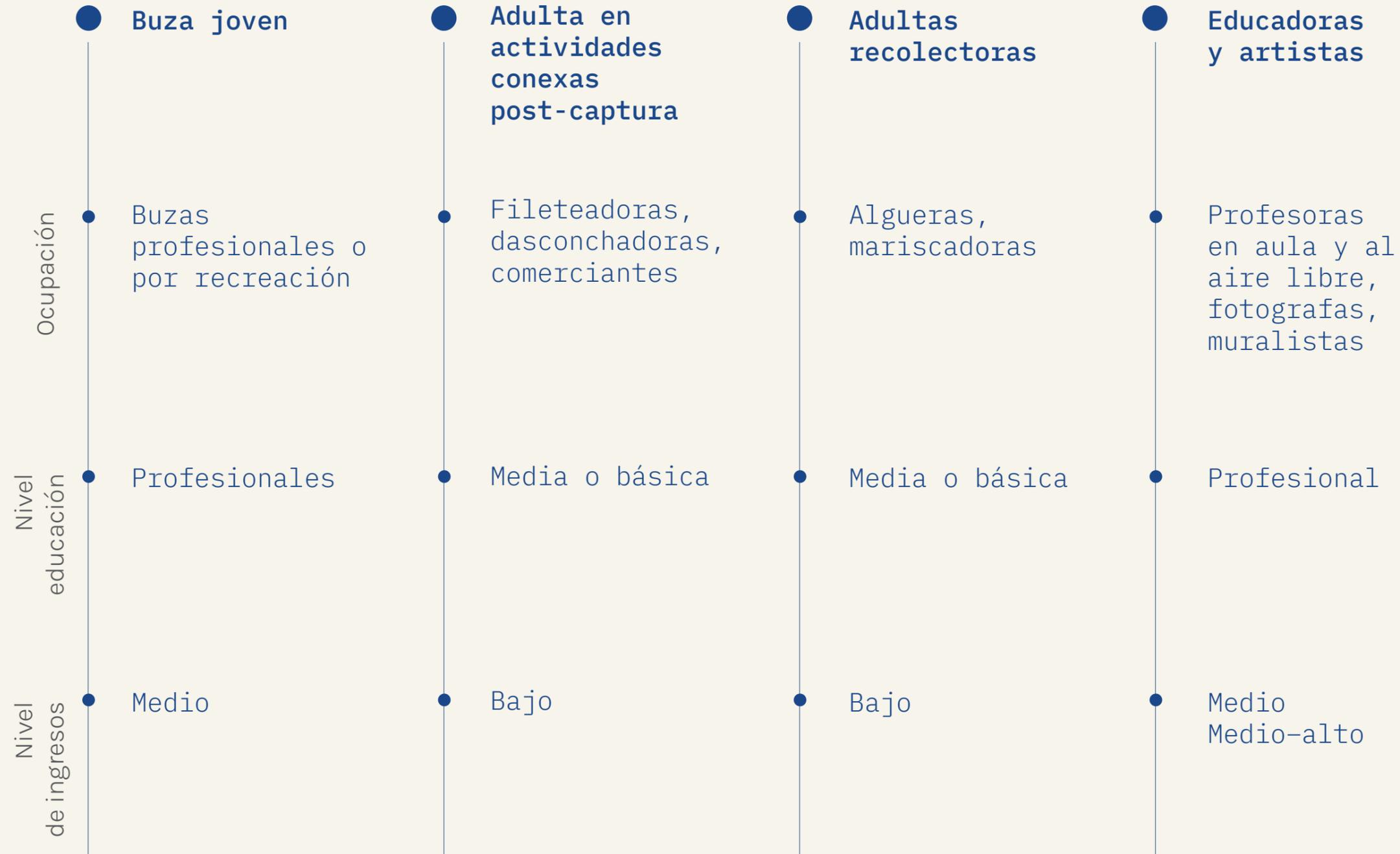
Las participantes desarrollan su economía a través de diversas actividades que van más allá de la pesca artesanal y actividades conexas, destacando entre ellas las buzas que trabajan en el sector turístico, las educadoras que promueven una enseñanza ligada al mar, las artistas que difunden la cultura marítima y las mujeres vinculadas al sector turístico–gastro-nómico en las caletas.

De forma transversal, se destaca el trabajo por temporadas que realizan las mujeres. La temporada alta, correspondiente a los meses de verano, genera condiciones óptimas para gran parte de las actividades vinculadas a la mar. Es de mayor preocupación los meses de temporadas bajas, cuando el ingreso disminuye significativamente, lo que se ve exacerbado en aquellos hogares donde las mujeres presentan menor complementariedad de ingresos. La temporada baja es de preocupación también en las localidades predominantemente turísticas con inyección de recursos relevantes para estas.

Debido a la gran heterogeneidad de mujeres participantes, es que considerando las ocupaciones, nivel de ingresos y educacional, construimos cuatro (4) tipologías. Estas son: Buza joven, Adulta en actividades conexas post–captura, Adultas recolectoras y Educadoras y artistas.



Tipologías de mujeres de mar





Buza joven con intenciones de proteger: Es la mujer de mar que se vincula a través del buceo, ya sea recreativo o profesional, y cuyas intenciones son “mostrar lo que hay debajo en la mar”. Son buzas jóvenes que se alejan de la práctica extractiva de mariscar, no por rechazo, pero se acercan a la mar con un fin educativo. Tienen un nivel de educación técnica o profesional y sus niveles de ingresos si bien están marcados por la estacionalidad (verano/no verano), son de nivel medio (\$500.000–\$800.000 aproximadamente).

Adultas en actividades conexas post-captura: Es la mujer que filetea pescados en la caleta o la pescadería, que desconcha mariscos y que ejerce labores de comercialización (principalmente venta de productos). Tiene algún grado de parentesco con hombres que han trabajado o trabajan actualmente en la mar, y su máximo nivel educativo alcanzado es educación básica o media. Es una mujer adulta con hijos cuyos ingresos son estacionales, alcanzando sus niveles más altos durante los meses de verano y la temporada turística. Sin embargo, sus ingresos promedio se sitúan en un nivel bajo, con montos de \$500.000 o menos.

Recolectora: Es la mujer que aparece en la mente colectiva al hablar de “mujer del mar”. Es la huirera, alguera y mariscadora

que está en contacto con la mar en espacios de orilla o roqueríos y conoce el arte del secado de las macroalgas y la técnica de extracción del marisco de la roca. Es una mujer de más avanzada edad que aprendió el oficio con las mujeres de su familia. Su máximo nivel educativo es educación básica y media. Al depender de condiciones climáticas para su oficio (disponibilidad de sol para secado, disponibilidad de mariscos estacionales), sus ingresos son por temporadas y el nivel de ingresos es bajo (\$500.000 o menos).

Educadoras y artistas con mirada hacia el futuro: Es la mujer que se vincula con la mar desde un sentido estético y educativo. Es la mujer que desde el arte (visual sobre todo) se dedica a poner en valor lo que no se puede ver desde la costa, a las especies que habitan la mar desde sus profundidades hasta su nivel superficial. Es la mujer que enseña sobre la mar desde las aulas abiertas de la costa o en las aulas de una escuela a las infancias que luego cuidarán la mar. Es la mujer que enseña también dentro de la mar a nadar. Su nivel de educación es profesional o técnico y tiene un nivel de ingresos de medio a medio alto, y en comparación a las otras tipologías, sus ingresos no responden en su totalidad a la lógica estacional.

DOBLE CARGA LABORAL



Figura 2. Suma de las cargas del trabajo (Figura 2).

Refleja la “doble presencia” de las mujeres en la cotidianidad: estar en el trabajo, pero a la vez tener la necesidad de estar presente en el hogar o la familia, debido a que las tareas del hogar y familia dependen de la mujer.

Un 48% de las mujeres encuestadas presenta un nivel medio de doble carga laboral, y un 32% un alto nivel de doble carga laboral (Gráfico 3).

Doble carga laboral (%)

N=50

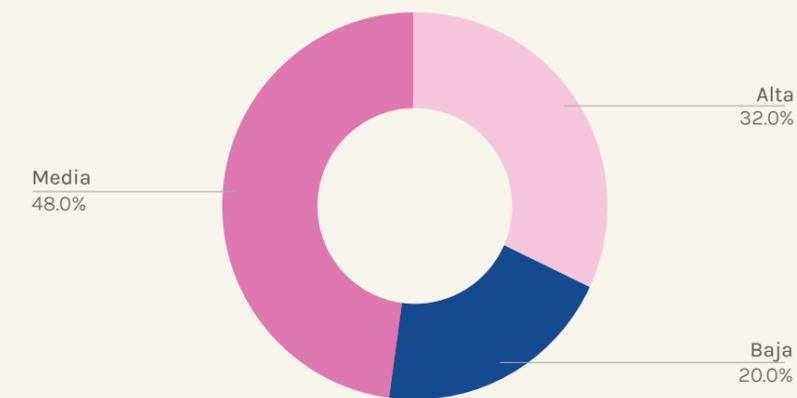


Gráfico 3. Distribución de las participantes de acuerdo a su grado de doble carga laboral. Fuente: **Elaboración propia a partir de los resultados obtenidos.**

CUIDADOS

Las labores de cuidado se han relegado históricamente como una responsabilidad de las mujeres, mermando su desarrollo profesional y personal junto con el impedimento de generar ingresos, debido a que muchas veces estas labores no son remuneradas.

Un 50% de las mujeres encuestadas realiza labores de este tipo de manera no remunerada, donde un 26% de las encuestadas comparte estas labores con otra persona y un 24% las ejerce como única cuidadora (Gráfico 4).

Realiza labores de cuidado

N=50

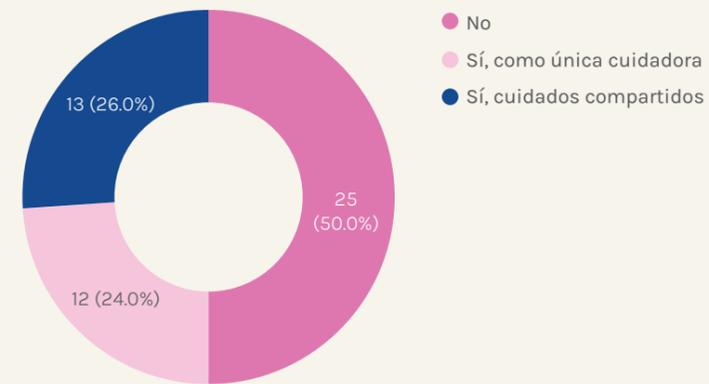
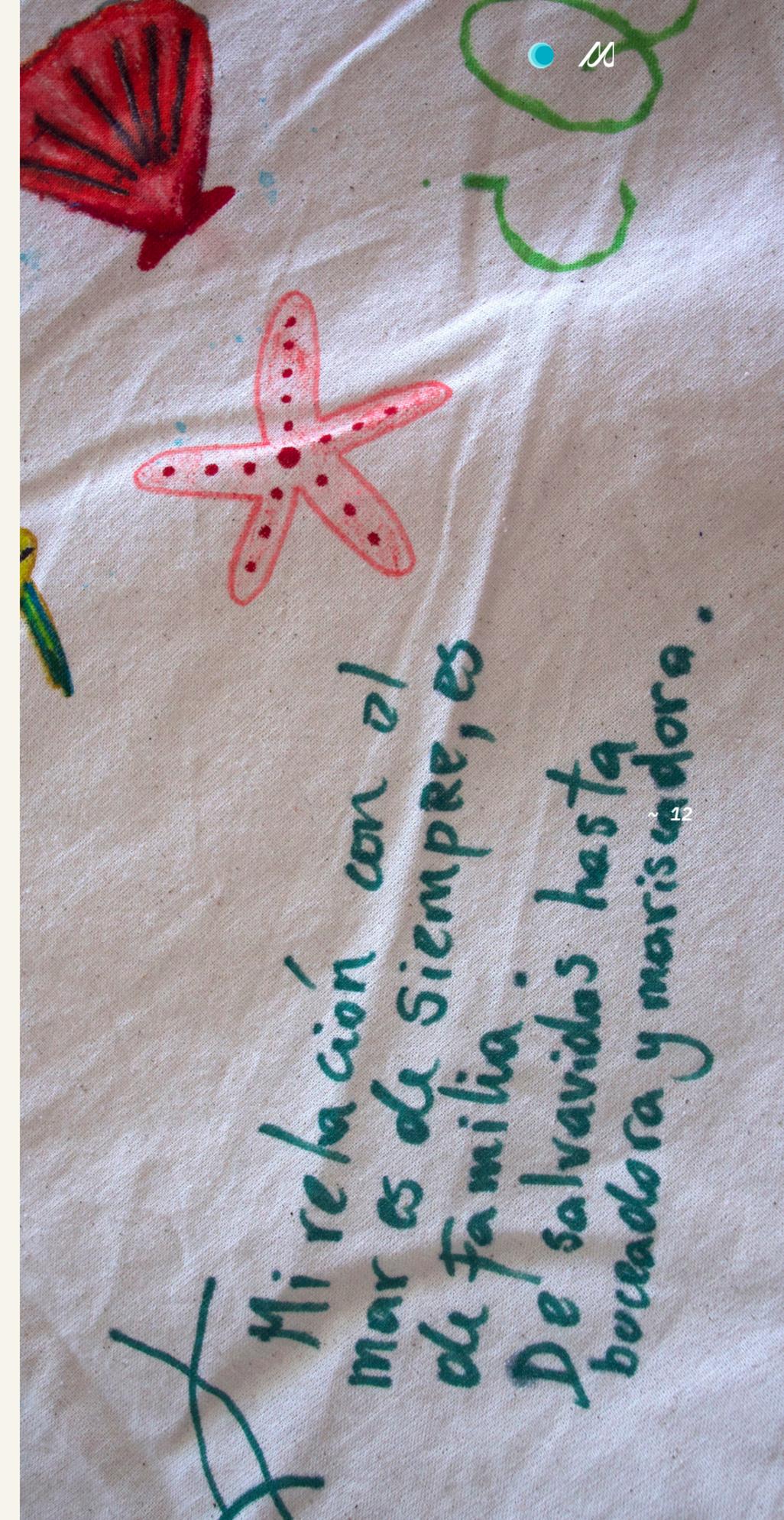


Gráfico 4. Distribución de las participantes de acuerdo a si realizan o no labores de cuidado. Fuente: **Elaboración propia a partir de los resultados obtenidos.**





Salud y seguridad social

DESARROLLO DE ENFERMEDADES A CAUSA DEL TRABAJO

Un 36% de las mujeres encuestadas señaló haber desarrollado alguna dificultad o enfermedad (física o emocional) a causa de su trabajo, mientras que un 64% no ha experimentado esta situación (Gráfico 5).

Desarrollo de enfermedad a causa del trabajo (%)

N=50

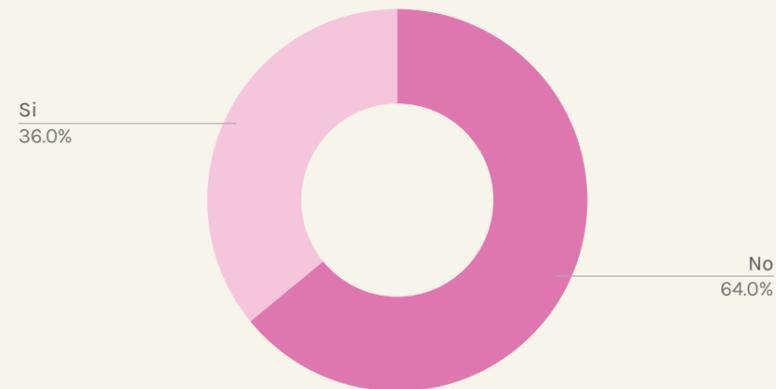


Figura 22. Distribución de las participantes de acuerdo a si han desarrollado o no alguna enfermedad a causa de su trabajo. Fuente: [Elaboración propia a partir de los resultados obtenidos.](#)

Al analizar esta variable según el tramo etario se observa que un 60% de quienes tienen entre 51 y 60 años han desarrollado alguna enfermedad laboral física o emocional-mental (Tabla 1).

Tabla 1. Porcentaje de mujeres según el tramo etario que han desarrollado o no alguna enfermedad a causa de su trabajo

	Desarrollo enfermedad laboral según tramo etario						
	Tramo etario						
	20-30	31-40	41-50	51-60	61-70	71-80	Más de 80
No	67%	50%	85%	40%	67%	100%	100%
Sí	33%	50%	15%	60%	33%		
Suma total	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: [Elaboración propia a partir de los resultados obtenidos.](#)

La salud y seguridad social de las mujeres vinculadas a la mar es un ámbito en la mayoría de los casos desprotegido: casi todas pertenecen al sistema previsional de salud FONASA con tendencias fuertes al tramo A, y la mayoría no está cotizando en un sistema previsional de pensiones. Junto con lo anterior, las actividades vinculadas a la mar, sean del tipo que sean, son susceptibles a un mayor riesgo de resfríos, enfermedades reumáticas, dolores de espalda, entre otras. La vulnerabilidad descrita anteriormente se profundiza en las tipologías “adultas en actividades conexas post-captura” y “adultas recolectoras”, quienes además de presentar una mayor exposición a riesgos de la salud, tienen menores niveles educativos y un bajo nivel de ingresos.



De quien actividades

mi carrera profesional me ayudó a
conocer el mar, lo conocí en profundidad y me enamoré

Soy de familia de
peschadoras, toda mi vida
ligada al mar, estudié
Ecoturismo y fue ahí donde
conoci el Obleo. Hoy en
día soy instructora y hago
poder enseñar y plantar la
semilla del cuidado y la
conservación del MAR...
Milena Cepeda.

SISTEMA DE SALUD PREVISIONAL

Un 94% de las participantes pertenece al sistema público FONASA, y de estas, cerca del 60% se concentra en los Tramos A y B, correspondiente a “personas carentes de recursos” y que “perciben un ingreso imponible mensual menor o igual a \$500.000” respectivamente (FONASA, s.f). Mientras, un 6% pertenece a Isapre (Figura 6).

Sistema previsional de salud al que pertenece

N=50

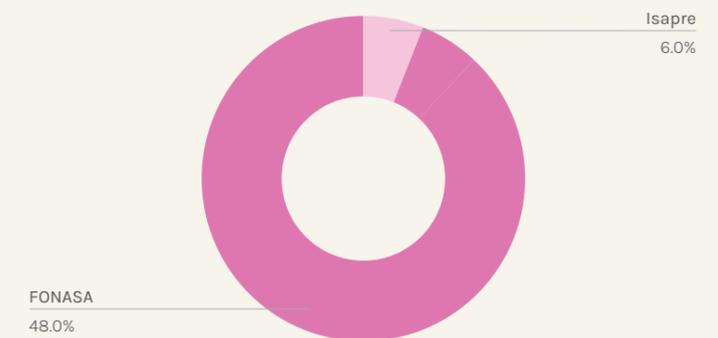


Gráfico 6. Distribución de las participantes de acuerdo al sistema previsional de salud al que pertenecen. Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados obtenidos.

COTIZACIÓN PREVISIONAL

Respecto a la situación de cotización previsional en un sistema de pensiones, se observa que un 75,5% de las participantes no se encuentran cotizando, mientras que un 22,4% lo hace en una Administradora de Fondo de Pensiones (AFP) (Gráfico 7).

A pesar de contar con ingresos limitados, las mujeres realizan una contribución significativa a la economía de sus hogares, especialmente al asumir labores domésticas no remuneradas, un rol aún más crucial para aquellas que son el único sustento de sus familias. La falta de acceso adecuado a servicios básicos, como educación y salud, subraya la importancia de implementar intervenciones que proporcionen herramientas para mejorar su bienestar y calidad de vida.

Cotización en sistema previsional de pensiones (%)

N=49

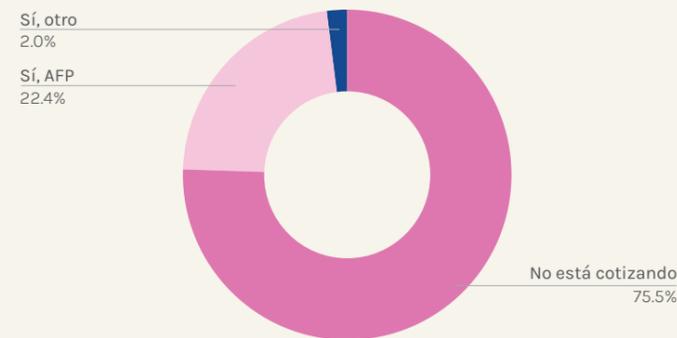


Gráfico 7. Distribución de las participantes de acuerdo a su situación de cotización previsional en un sistema de pensiones. Fuente: **Elaboración propia a partir de los resultados obtenidos. NS/NR=1**





Participación social y redes

PARTICIPACIÓN EN ORGANIZACIONES SOCIALES

Un 68% de las encuestadas participa en al menos una organización comunitaria, mientras que el 32% restante no participa en ningún tipo de organización (Gráfico 8).

Participa al menos en una organización comunitaria N=50

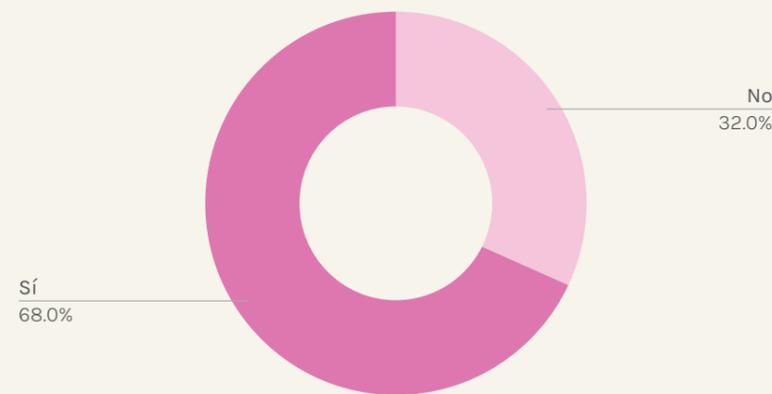


Gráfico 8. Participación de las mujeres en organizaciones sociales. Fuente: **Elaboración propia a partir de los resultados obtenidos.**

PARTICIPACIÓN EN CARGOS DIRIGENCIALES

Un 59% de las mujeres que participan en organizaciones comunitarias ha tenido o tiene actualmente algún cargo directivo en la(s) organización(es) que participa (Gráfico 9).

Cargo directivo actual o en el pasado de la organización que participa

N=34. Participantes en al menos una organización comunitaria

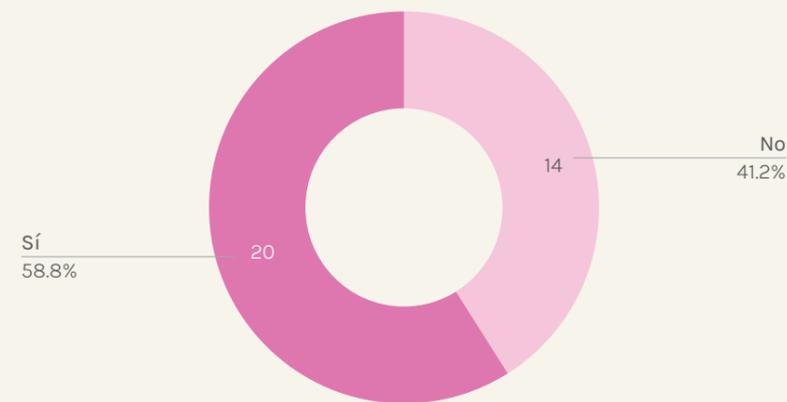


Gráfico 9. Porcentaje de mujeres que han ejercido cargos directivos en la organización que participa. Fuente: **Elaboración propia a partir de los resultados obtenidos.**

Lo anterior indica que, si bien hay una alta participación de las mujeres en organizaciones comunitarias diversas, la tendencia no se traspasa al ámbito de las directivas en dichas organizaciones. En ese sentido, se hace relevante destacar que existen organizaciones sociales donde las mujeres de las localidades costeras están participando y no están necesariamente vinculadas a la mar directamente, por lo que hay allí una oportunidad para la vinculación.

~

Desafíos

BARRERAS PARA LA PARTICIPACIÓN EN ORGANIZACIONES VINCULADAS A LA MAR

Las barreras para la participación en organizaciones vinculadas a la mar se pueden agrupar en cuatro. La primera y la que más aparece en las respuestas de las encuestadas es **“el machismo” de los hombres que trabajan en la mar**, transversal a todas las localidades del estudio, siendo una expresión muy concreta la falta de oportunidades que tienen las mujeres para subir al bote hacia la mar, la concepción de que la mujer trae mala suerte en la mar y la infravaloración que declaran sentir las mujeres de parte de los hombres en los espacios de pesca.

La segunda es la **falta de información y difusión de instancias para participar –transversal a todas las localidades–**. En una localidad en particular se menciona la falta de instancias de educación “técnica” para el trabajo en la mar. “La educación, en el sentido de que a las mujeres nos enseñen a cómo extraer cosas del mar, para negociar, para ver el calibre de los productos” (Encuestada 4).

La tercera es la **falta de liderazgos** que puedan organizar a las mujeres junto con falta de instancias que convoquen a las mujeres vinculadas a la mar. “Falta alguien líder en las organizaciones” (Encuestada 9).

Como cuarta barrera para la participación, se mencionan las **dificultades de “acceso”**, dentro de las cuales se menciona la falta de tiempo y compatibilización de la participación con espacios de cuidado y trabajo. El acceso a movilización para asistir a las instancias se destaca como una dificultad para estas, las cuales según comentan suelen ser “muy centralizadas”.



PERCEPCIÓN DE AMENAZAS ANTE SITUACIONES COSTERAS

Se preguntó a las participantes sobre su percepción de nivel de amenaza ante 8 situaciones costeras usando una escala likert del 1 al 5, siendo 1 “nada amenazante” y 5 “extremadamente amenazante” (Gráfico 10).

Nivel de amenaza percibido ante situaciones costeras (%)

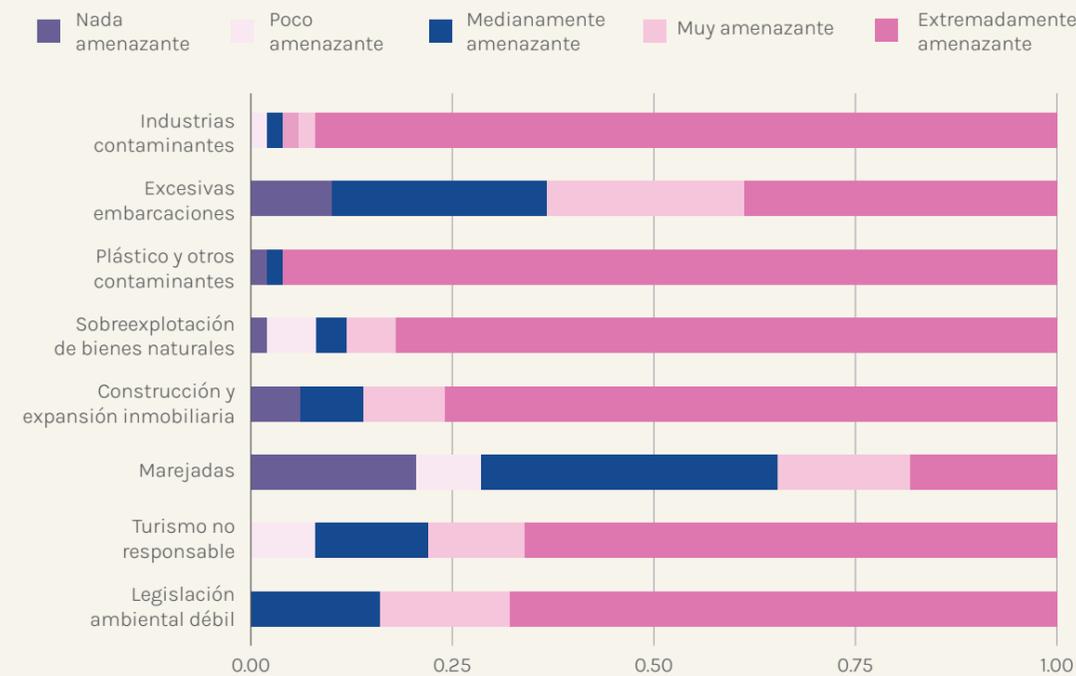


Gráfico 10. Percepción sobre el nivel de amenaza de 8 fenómenos que están ocurriendo en las zonas costeras. Fuente: **Elaboración propia a partir de los resultados obtenidos.**

Más del 75% de las encuestadas considera “extremadamente amenazante” todas las situaciones costeras mencionadas, a excepción de las excesivas embarcaciones y marejadas, las cuales son percibidas en 30% y 40% como “medianamente amenazantes” respectivamente. Un 92% de las encuestadas percibe a las industrias contaminantes con el nivel de amenaza más alto, mientras que un 96% de las encuestadas lo hace con el plástico y otros contaminantes. Lo anterior denota que existe una percepción del riesgo de contaminación más acentuada en términos de gravedad.

La percepción de riesgo ante las situaciones costeras presentadas es alta y transversal a las localidades, siendo de especial interés las relativas a la contaminación industrial y antrópica generados por el turismo externo principalmente, a la sobreexplotación de bienes naturales por falta de fiscalización, y la expansión inmobiliaria en la costa. Las participantes del estudio mencionaron otras situaciones que amenazan la vida costera, donde se releva la importancia de las amenazas sociales y políticas. Esto invita a mirar la conservación en estas zonas con un lente socioecológico, donde la visión de las interacciones entre la sociedad, sus regulaciones, percepciones y el medio no humano costero es fundamental.

SENTIMIENTOS ANTE AMENAZAS COSTERAS

Al preguntarle a las participantes qué sienten antes las amenazas costeras mencionadas anteriormente, las respuestas fueron las siguientes (Figura 3).

Al consultar a las participantes sobre qué sienten ante las amenazas costeras mencionadas anteriormente, se expresaron diversas sensaciones y emociones, las cuales se reflejan en la nube de palabras de la Figura 3. Estas respuestas permiten comprender cómo las amenazas impactan no solo en términos materiales, sino también en el bienestar emocional y colectivo de las mujeres.

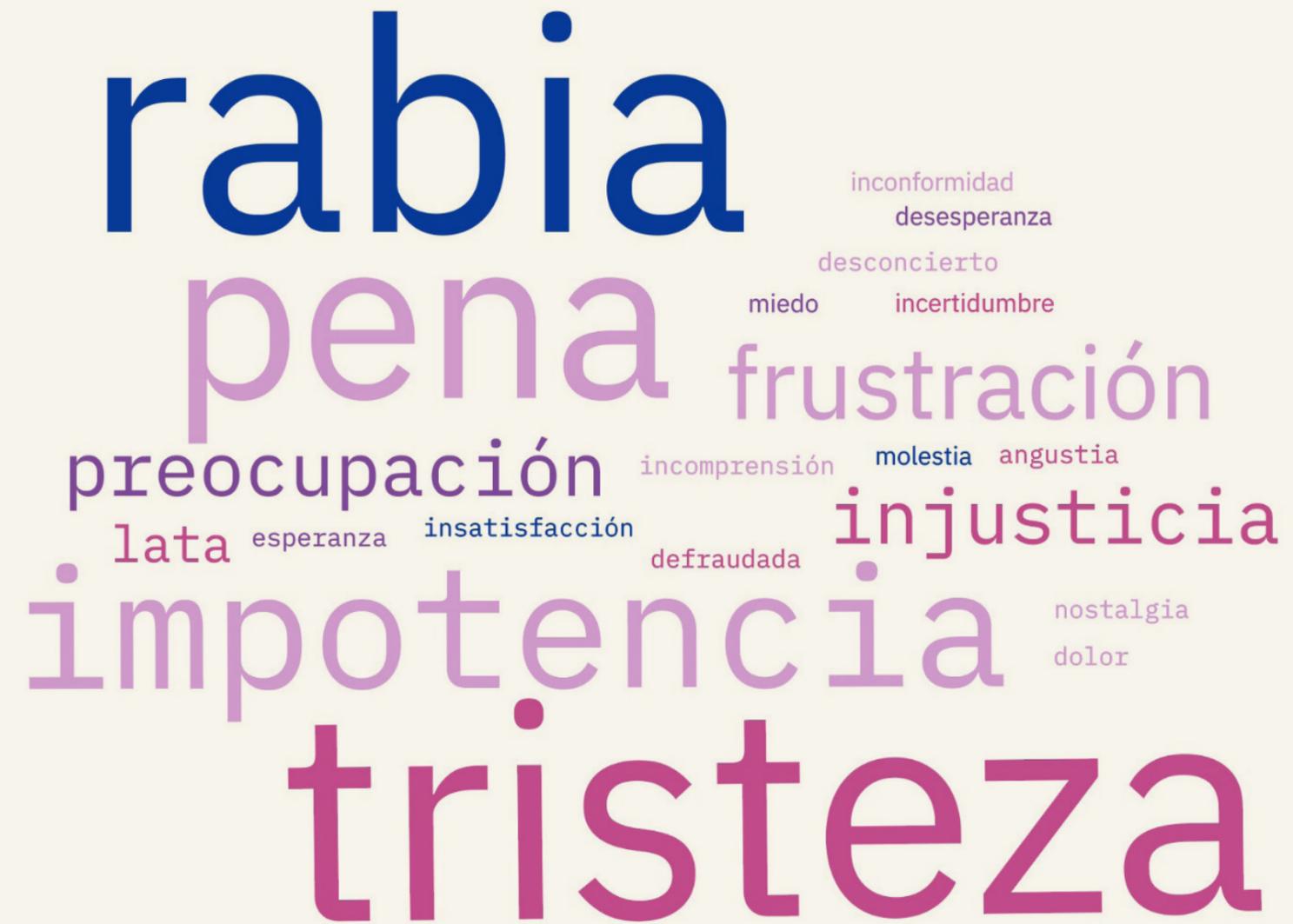


Figura 3. Nube de palabras que representa los sentimientos de las participantes ante amenazas costeras. Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados obtenidos.



Oportunidades

INTERÉS POR ASOCIARSE CON OTRAS MUJERES

En contraste con lo anterior, al preguntar a las participantes sobre su interés en asociarse con otras mujeres que realizan actividades, oficios o trabajos vinculados a la mar para colaborar, el 90% expresó estar interesada en hacerlo (Gráfico 11).

De lo anterior, se desprende que hay una mayor disposición a la participación cuando se trata de vincularse entre ellas, por sobre la toma de dirigencias en organizaciones. Esto presenta una oportunidad relevante para los Refugios Marinos como espacios de encuentro y organización entre mujeres.

Interés en asociarse con otras mujeres que realizan actividades, oficios o trabajos vinculados a la mar para trabajar en conjunto

N=50

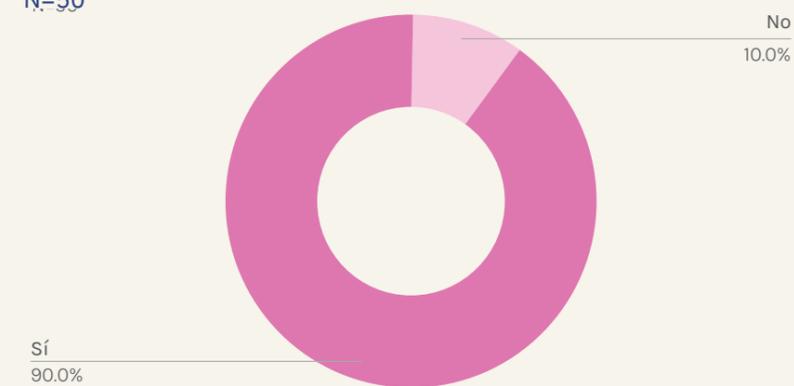


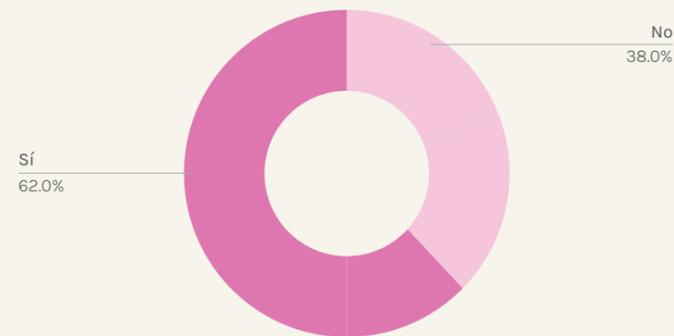
Gráfico 11. Número de participantes que declara tener interés en asociarse con otras mujeres vinculadas a la mar. Fuente: **Elaboración propia a partir de los resultados obtenidos.**

CONOCIMIENTO SOBRE LOS REFUGIOS MARINOS

Un 62% de las encuestadas declaró haber escuchado sobre los Refugios Marinos antes de la aplicación de la encuesta (Gráfico 12).

Conocimiento Refugios Marinos

N=50



Por último, al analizar el conocimiento sobre los Refugios Marinos según participación en organizaciones comunitarias, se evidencia que un 70% de las que sí conocen los Refugios Marinos participa en al menos una organización comunitaria. Lo anterior, deja en evidencia que son las que participan en organizaciones las que más conocen los Refugios Marinos, en comparación a las que no participan.

Gráfico 12. Porcentaje de mujeres que declara conocer los Refugios Marinos. Fuente: **Elaboración propia a partir de los resultados obtenidos.**



ACCIONES PARA LA CONSERVACIÓN

Las mujeres participantes del estudio propusieron una variedad de acciones para la conservación, demostrando una profunda comprensión de las múltiples dimensiones involucradas y de las razones que respaldan la importancia de cuidar los ecosistemas. Al analizar las acciones para la conservación de la biodiversidad y comunidades costeras que proponen las participantes, aparecen cinco categorías relevantes:

- Acciones de fiscalización y vigilancia, con énfasis en el respeto de las políticas y regulaciones de no-extracción de ciertos recursos marinos.
- Cambios en legislación hacia una más fuerte.
- Educación socioambiental en la costa multiactor y multinivel, con énfasis en las infancias y en las organizaciones comunitarias, donde el objetivo es generar una cultura de mar más robusta.

- Acciones que prevengan o eliminen residuos en la zona costera, generados por los visitantes de la costa y por empresas e industrias.
- Acciones que sigan la línea de los Refugios Marinos en pos de la conservación y otras como el repoblamiento de las especies que habitan la mar.

Esto presenta una oportunidad para poder generar espacios donde estas iniciativas puedan ser perfiladas y desarrolladas junto con las mujeres. Lo anterior tomando en consideración que estén los incentivos adecuados para la participación, donde el incentivo de generación de capacidades, ingresos y redes pareciera ser urgente para la mejora de la calidad de vida de las mujeres de mar.



Recomendaciones

- **Fortalecer la recolección de datos desagregados por género.**
- **Fomentar el encuentro entre mujeres para la creación de redes, tanto a nivel local como regional, para promover el intercambio de conocimientos, experiencias y buenas prácticas relacionadas con las diversas actividades, oficios o labores mediante las cuales se vinculan a la mar.**
 - Desarrollo de programas de educación ambiental liderados por mujeres.
 - Fomento del turismo local con enfoque en las mujeres.
 - Promover o gestionar capacitaciones en liderazgo y gestión sostenible de recursos marinos.
 - Fortalecimiento del liderazgo y participación en la conservación.
 - Capacitación para la reconversión hacia actividades laborales sostenibles.
- Capacitación técnica y acceso a oportunidades de diversificación laboral.
- Integración de las mujeres en la gestión ambiental costera.
- **Fortalecimiento de los Refugios Marinos en las localidades donde se han implementado o establecido.**
- **Desarrollar programas de monitoreo comunitario con enfoque de género.**
- **Reconocimiento del trabajo de pre y post captura en la planificación y gestión de los Refugios Marinos, y en actividades de sensibilización o educación ambiental.**
- **Generar alianzas entre organizaciones con el objetivo de sumar esfuerzos para promover la equidad en la mar, así como también con otras organizaciones sociales en las localidades donde se han establecido los Refugios Marinos.**



Conclusiones

El enfoque de género se establece como un marco conceptual teórico y práctico que proporciona herramientas analíticas para comprender cómo las relaciones de género, construidas culturalmente y basadas en diferencias sociales y de poder, determinan los roles diferenciados y desiguales que desempeñan hombres y mujeres en la sociedad, las responsabilidades que asumen y el nivel de influencia que pueden ejercer (INE, 2015; CMNUCC, 2019). La incorporación de un enfoque de género en la planificación, implementación y monitoreo de proyectos de conservación de la biodiversidad, además de contribuir a una mayor equidad y justicia social, también mejora la efectividad de las iniciativas de conservación mejorando los resultados ambientales y sociales (CBD, 2019). Bajo esta perspectiva, se reconoce que hombres y mujeres desempeñan roles diferentes en la relación con la biodiversidad y que ambos son cruciales para lograr un equilibrio sostenible entre las necesidades humanas y la salud de los ecosistemas.

Por otro lado, la perspectiva de género puede enriquecerse significativamente al incorporar un enfoque interseccional, el cual ofrece una metodología de análisis social que reconoce las múltiples formas de desigualdad generadas por la intersección de diversas dimensiones sociales, como el género, la clase social, la etnia y el territorio (FAO, 2022). Este enfoque es crucial para entender las realidades complejas de las mujeres que se vinculan a las localidades donde se encuentran los Refugios Marinos en la región de Valparaíso. Los resultados obtenidos en este estudio permiten una comprensión más profunda de sus características sociodemográficas, económicas y de salud, destacando el papel fundamental que desempeñan en

el desarrollo y funcionamiento de las caletas a las cuales se vinculan los sindicatos de pescadores con los que trabaja la Fundación Capital Azul.

Este enfoque interseccional permite identificar no sólo las contribuciones de estas mujeres en sus diversas labores, sino también cómo se intersectan sus roles con otras dimensiones sociales que influyen en sus oportunidades, desafíos y necesidades. Al reconocer estas intersecciones, es posible desarrollar proyectos e iniciativas más inclusivas que respondan adecuadamente a la diversidad de contextos en los que viven y trabajan estas mujeres.

Este diagnóstico nos orienta en la búsqueda de soluciones conjuntas para enfrentar los desafíos de precariedad laboral y barreras de la participación de las mujeres vinculadas a la mar, donde diferentes actores de la sociedad civil son parte. En ello, vislumbramos como una gran oportunidad el interés de las mujeres en participar y contribuir en las organizaciones de las que son parte, así como sus ganas de organizarse entre ellas.

Las recomendaciones acogidas en este informe dan ciertas directrices en torno a los ámbitos en que Fundación Capital Azul, de la mano de las agrupaciones de la pesca artesanal que son parte del programa de Refugios Marinos, buscará trabajar con miras al reconocimiento e inclusión del rol de las mujeres en la pesca artesanal y la conservación marina. Invitamos a quienes lean este documento a sumarse a este desafío y aportar desde su ámbito de acción.





Bibliografía

- **AGUILAR REVELO, L.** (2021). *La igualdad de género ante el cambio climático: ¿qué pueden hacer los mecanismos para el adelanto de las mujeres de América Latina y el Caribe?*, serie Asuntos de Género, N°159 (LC/TS.2021/79), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- **DE LA TORRE–CASTRO, M., FRÖCKLIN, S., BÖRJESSON, S., OKUPNIK, J., & JIDDAWI, N. S.** (2017). *Gender analysis for better coastal management—Increasing our understanding of social–ecological seascapes*. *Marine Policy*, 83, 62–74.
- **DE LA TORRE–CASTRO, M.** (2019). *Inclusive management through gender consideration in small–scale fisheries: the why and the how*. *Frontiers in Marine Science*, 6, 156.
- **ESPINOSA, R., SOLANO, N., FERNANDEZ–RIVERA MELO, F.J.** (2023). *Síntesis de la serie de diálogos virtuales Escalando soluciones por la igualdad de género en el mar*. Guaymas, Sonora: Comunidad y Biodiversidad, A.C.
- **GODOY, C., MOJICA, H., RÍOS, V., & MENDOZA, D.** (2016). *El rol de la mujer en la pesca y la acuicultura en Chile, Colombia, Paraguay y Perú*. Santiago de Chile: Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO).
- **PRODEMU** (2023). *Género y sustentabilidad: las mujeres en el ámbito de la pesca*. Dirección de Estudios de PRODEMU. Santiago.
- **SOLANO, N., LOPEZ–ERCILLA, I., FERNANDEZ–RIVERA MELO, F. J., & TORRE, J.** (2021). *Revelando el papel de la mujer y su inclusión en la Pesca en Pequeña Escala (PPE) mexicana*. *Frontiers in Marine Science*, 1–14.
- **SUBPESCA.** (2022). *Mujeres y hombres en el sector pesquero y acuicultor de Chile*.

MUJERES DE MAR

